

Las literaturas francófonas en España en los primeros años del siglo XXI: traducción y recepción

Áurea FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
Universidade de Vigo

Como citar este artículo:

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea (2008) «Las literaturas francófonas en España en los primeros años del siglo XXI: traducción y recepción», en PEGENAUTE, L.; DECESARIS, J.; TRICÁS, M. y BERNAL, E. [eds.] *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI. Barcelona 22-24 de marzo de 2007*. Barcelona: PPU. Vol. n.º 1, pp. 175-184. ISBN 978-84-477-1026-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:
<http://www.aieti.eu/pubs/actas/III/AIETI_3_AFR_Literaturas.pdf>.



Las literaturas francófonas en España en los primeros años del siglo XXI: traducción y recepción

Áurea Fernández Rodríguez
Universidade de Vigo

Durante la segunda mitad del siglo pasado y hasta finales de los años 70 la literatura francesa fue uno de los principales referentes para los lectores españoles. Sin embargo desde esa década el panorama de la recepción de la literatura extranjera ha sufrido una mutación, siendo los textos de las literaturas anglófonas los que empezaron a despertar mayor interés. Tanto en España como en el resto del mundo más del 50 % de las traducciones que se realizan en la actualidad proceden del inglés, lo que la convierte en una lengua hipercentral. Tal y como demostraron Johan Heilbron y Gisèle Sapiro, en su análisis *La traduction littéraire, un objet sociologique* (2002), las lenguas del mundo constituyen un sistema de comunicación organizado de forma jerárquica y ello se ve reflejado en el flujo de las traducciones. Dentro del polisistema concreto que configura la literatura inglesa nos encontramos, por un lado con lo que se podrían denominar dos subsistemas literarios canónicos, la literatura inglesa y la norteamericana o, para ser más precisos, la estadounidense; por el otro, situamos los subsistemas no canónicos que pululan en busca del centro. En esta posición podemos citar numerosas literaturas minoritarias con curiosas denominaciones: la literatura caribeña, la afroamericana, la africana, la postcolonial, la literatura de mujeres, la literatura de inmigrantes, etc. Si consideramos la literatura canadiense en su conjunto, la literatura quebequense aparece en la periferia con respecto a la posición central de la canadiense anglófona. Por su parte, las literaturas francófonas, es decir aquellas en las que el idioma francés ha sido elegido o impuesto como lengua de expresión, se suelen enfocar como simples afluentes de la condición de francés que se sitúan al margen con relación al centro en el que se colocan Francia y su lengua. Comprobamos así la relatividad y flexibilidad de los conceptos de centro y periferia¹ así como la forma en la que se ven influidos por el contexto cultural, social, ideológico y político.

El prestigio del que disfruta la literatura y la lengua fuente es uno de los factores de mayor relevancia a la hora de seleccionar los textos literarios para su importación a otra cultura.² Pues en la práctica de la traducción y en la elección de los textos a la hora de traducir, la intervención de la ideología y las relaciones de poder que se dan en ese momento determinado son fundamentales. Basta recordar algunos momentos concretos de la historia de la traducción para verificar la hipótesis planteada.³ En la actualidad la capacidad de influencia de Estados Unidos en los diferentes ámbitos (incluido el intelectual) se debe al papel dominante que desempeña el país en el mundo. Su deseo de proyección hacia el exterior es tan influyente como el propio deseo de los demás países de traducir obras de autores estadounidenses. La capacidad de influencia de una cultura está en relación con su poder económico y político.⁴ El lector, como el escritor, evoluciona en una esfera sociocultural, psicológica o política pero la recepción del libro depende también de los sistemas económicos presentes en la sociedad. El mercado, uno de los elementos del sistema literario, está formado por un conjunto de factores implicados en la venta y en la compra de los productos literarios así como

¹ Términos que introduce Itamar Even-Zohar en su teoría de los polisistemas.

² Como es lógico el elemento demográfico tampoco es ajeno a la proliferación de autores en una comunidad bilingüe como es la provincia de Québec. Los editores quebequenses cuentan tan sólo con seis millones de lectores mientras que los anglófonos disfrutaban de veintitrés millones.

³ La literatura española del Siglo de Oro tuvo un gran impacto en la evolución del sistema literario francés no sólo por su calidad sino porque todo lo español y lo que venía de España, potencia mundial en aquel momento, era imitable. El considerable número de obras pertenecientes al género «comedia de capa y espada» traducidas en el siglo XVII al francés es un ejemplo claro de ello (cf. Fernández 1996: 375-381; 1998: 491-498). Con la decadencia española y el cambio de liderazgo simbolizado por la paz de los Pirineos que firmaron Felipe IV y Luis XIV, el monarca francés más respetado y temido, la lengua francesa se convierte en idioma de prestigio en los siglos siguientes.

⁴ Algunos países emergentes como la China, la India o Brasil empezaron a hacerse más visibles desde que ofrecieron resultados económicos que los han presentado como candidatos a convertirse en nuevas potencias.

en la promoción de los tipos de consumo. En este sentido escribe Hurtado (2001: 556):

Se incide ahora en el papel de la ideología y del mecenazgo, entendido como las personas e instituciones (editores, medios de comunicación, partidos políticos, clases sociales, etc.) que promueven o impiden la lectura, escritura o reescritura de la literatura y que ejerce como mecanismo regulador del papel que ocupa la literatura en una sociedad. Se pone de relieve la importancia de la traducción como elemento configurador de una cultura, se cuestiona el concepto de universalismo, se incide en la idea de la traducción como reescritura, en la intervención de los aspectos ideológicos, culturales y de las relaciones de poder, en el papel de las instituciones y de todos los mecanismos de control.

En la actividad traductora influyen distintas instancias vinculadas a las relaciones políticas entre los países, el mercado internacional del libro y los intercambios culturales. Estos intercambios se realizan mediante instituciones y actores ligados a las embajadas, institutos culturales, revistas destinadas a presentar la literatura nacional en el extranjero, ferias internacionales, agentes literarios, editoriales, críticos, etc. En definitiva el lector está sometido a una manipulación por distintas estructuras que no persiguen precisamente fines estéticos sino políticos y económicos.

Averiguar la función que desempeña la literatura traducida o la posición que ocupa dentro de un determinado sistema literario no es tarea fácil. Sabemos que una traducción nunca puede ser neutra sino que responde a unas necesidades y a unos intereses específicos. Así, la traducción, además de ser un instrumento de mediación y de intercambio, puede desempeñar múltiples funciones en el contexto de recepción como funciones de tipo político u económico. De esta manera cabe la posibilidad de estudiar la organización de una literatura, las normas y sus modelos a través de la función que desempeñan las traducciones dentro de un sistema literario. Cabré (2001) nos recuerda que la traducción desempeña tres funciones fundamentales:

- la mediación cognitivo-lingüística;
- la extensión, la consolidación y la actualización de las lenguas; y
- su participación en el establecimiento y en la fortaleza de las actividades políticas, culturales, económicas, científicas de las distintas comunidades.

En cuanto a los objetivos que puede cubrir la traducción señala:

- conocer la cultura del otro y difundir la propia;
- transaccionar económicamente controlando la variación conceptual;
- estar presente en el panorama internacional, pero sobre todo en determinados foros estratégicos;
- participar del intercambio del conocimiento e innovación.

De estos objetivos se desprenden tres grandes campos de actuación en los que la traducción puede asegurar la presencia de las lenguas y con ellas la visualización de una comunidad:

- la proyección cultural (a través de la traducción literaria, la traducción científica, el aprendizaje de las lenguas, doblaje de películas, etc.);
- la presencia política en los foros internacionales políticos, culturales y económicos;
- el desarrollo económico (comercio internacional a través de las transacciones en espacios comerciales compartidos, mercados comunes, etc.).

Para poder abarcar un espectro de traducciones lo más amplio posible se ha optado por un corpus de autores que responden a dos criterios fundamentales: el uso de la lengua francesa como medio de expresión en al menos una obra, y vivir entre un mínimo de dos culturas (una de ellas francófona). En este caso tendremos que incluir en nuestro corpus a creadores de diferentes procedencias que adoptaron la lengua francesa y que se encuentran entre dos culturas, la de acogida y la de su origen bien sea por motivos económicos, políticos, religiosos o simplemente personales. En Francia la argentina Silvia Baron Supervielle, el escritor rumano Cioran, el griego Vassilis Alexakis, españoles como Jorge Semprún y Michel del Castillo, el checoslovaco Milan Kundera, el exiliado libanés Amin Maalouf o el chino François Cheng adoptaron la lengua francesa y viven entre dos culturas

como lo hacen extranjeros que se instalaron en Québec y escriben en francés en el ámbito literario quebequense. Buen ejemplo de ello es el pintor y escritor brasileño Sergio Kokis,⁵ el español Jacques Folch-Ribas, el haitiano Dany Laferrière y más de seiscientos autores de diferentes nacionalidades que Daniel Chartier (2003) incluye en su *Dictionnaire des écrivains émigrés au Québec 1800-1999*.

Jacques Folch-Ribas se dio a conocer en España con *Aurora boreal* (1978) y más tarde con motivo del 50 aniversario del comienzo de la Guerra Civil española se publicó *Dehors les chiens* (1986).⁶ Al año siguiente ya se editó la obra en España en dos colecciones diferentes. En cambio, otras como *Le silence ou le parfait bonheur*, donde el autor instala a sus personajes en el Levante español y en la que su país de origen se convierte en el espacio central todavía no ha encontrado editor. *Cómo hacer el amor con un negro sin cansarse* (1997) fue la primera novela que dio a conocer en España al haitiano Dany Laferrière. Fue llevada al cine con gran éxito y la película se ha podido ver en Madrid en el mes de marzo de 2004 con motivo de la Muestra de Cine de la Francofonía. La ocasión fue aprovechada para promocionar su segunda novela en español titulada *Esta granada en manos del joven negro ¿es un arma o una fruta?* que tradujo Manuel Serrat Crespo.

En Francia la vitalidad y la calidad de la literatura quebequense han sido demostradas por nombres como Marie-Claire Blais (Premio Médicis), Réjean Ducharme (cuya obra ha sido publicada por Gallimard), Madeleine Gagnon, Anne Hébert (Premio Femina), Robert Lalonde, Gaétan Soucy, Michel Tremblay y tantos otros cuya creatividad enriquece la lengua francesa y la literatura contemporánea. Los temas que abordan estos autores son igualmente aspectos que cabe resaltar en sus ficciones, pues como apunta Yannick Gasquy-Resch (2002), «la dimension américaine, et pas simplement états-unienne, est bien présente dans de nombreuses fictions de Jacques Poulin, de Robert Lalonde, de Monique Larue, de Guillaume Vigneault comme chez de nombreux poètes contemporains».

En España se empezó a tomar conciencia de la diversidad de estas literaturas en la década de los 90, incorporando programas universitarios específicos dedicados a las literaturas francófonas. Sucedió otro tanto con la literatura anglófona canadiense y la editada en Estados Unidos o en el Reino Unido. Sin embargo, el número de traducciones de la literatura canadiense anglófona es bastante más elevado que el de la de literatura francófona. Para dar una idea de la proporción de traducciones contamos con algunos datos. En el año 2005 de poco más de veinte traducciones procedentes de Canadá tan sólo dos traducciones tienen como lengua fuente el francés. Al español se tradujo *¡Music-Hall!*, de Gaétan Soucy, del que ya se conocía en catalán y en español *La petite fille qui aimait trop les allumettes*. Gaétan Soucy y la mayoría de los autores que han sido traducidos en España gozan de una crítica favorable y los Premios con los que han sido galardonados les abren las puertas de los lectores y del éxito. *Bestiario*, del autor e ilustrador Stéphane Poulin tiene una versión en gallego de Pedro Ángel Almeida de Ocampo. De este mismo autor podemos leer también desde junio del año 2003 en español y en catalán *Le vieux Thomas et la petite fée*. Son obras que al igual que las que fueron traducidas al catalán, vasco y español de Sylvain Trudel o Raymond Plante (1947-2006) pertenecen al género de la literatura infantil y juvenil, un género que en las dos últimas décadas ha conseguido un aumento progresivo de obras debido a una fuerte demanda por parte de los lectores.⁷ El mundo de la edición está aprovechando esta etapa favorable que disfruta el género con amplios repertorios de obras traducidas y originales que les permiten rentabilizar la puesta en

⁵ El pintor brasileño Sergio Kokis huyó de Río de Janeiro después del golpe de estado militar de 1964 y eventualmente se instaló en Montreal, donde ha publicado nueve novelas, un libro de ensayos y un poemario ilustrado de sus propias pinturas expresionistas en francés.

⁶ Muchos autores extranjeros se inspiraron en el tema de la Guerra Civil española, que resultó ser uno de los conflictos de mayor trascendencia del siglo xx. Durante el año 2006 se editaron y se reeditaron muchos de ellos. Las autoras belgas Marie-Thérèse Bodart, France Adine, Jacqueline de Boulle han escrito también sobre la Guerra Civil pero sus textos todavía no han sido traducidos al español.

⁷ *Marilú Polar y la magia de las estrellas* se publicó en España en homenaje al autor quebequense en el año 2006, año en el que Raymond Plante falleció de forma repentina a los 59 años de edad. Autor de más de cincuenta obras, la mayoría del género infantil y juvenil también escribió canciones y fue director de la editorial Éditions du Boréal.

circulación del libro.

A pesar de estas manifestaciones aisladas, como ya hemos demostrado en otra ocasión la literatura quebequense en nuestro país sigue siendo poco conocida (Fernández 2003). En España no encontramos un verdadero proyecto de investigación sobre esta literatura hasta la década de los 90 como ya hemos señalado anteriormente.⁸ A partir de esos años se crearon algunas instituciones que reciben el apoyo de la embajada del Canadá para potenciar la difusión de la literatura canadiense pero conceden prioridad a la literatura anglófona y muy poco espacio a la francófona.⁹ Con todo, si observamos la lista de traducciones publicadas en España constatamos un ligero aumento de nombres y títulos de la literatura francófona del continente americano en estos últimos años. Las iniciativas emprendidas desde Québec a través de organizaciones como la *Aiéq*, Asociación de estudios quebequenses, creada en el año 1997, está dando sus primeros frutos. La finalidad de la Asociación es promover y apoyar el desarrollo de las actividades universitarias, principalmente seminarios, grupos de investigación, publicaciones y reuniones científicas susceptibles de dar a conocer y comprender mejor el Québec francófono en el mundo. La Asociación facilitó la organización de giras de autores quebequenses a través de la red internacional de sus estudios. En el último año una decena de creadores se han beneficiado de este apoyo para visitar nuestras universidades.

La comunidad catalana —que ha seguido en más de una ocasión el modelo quebequense, «Cataluña es el Québec de España» dijo Pujol en una ocasión (*El Mundo*, 1995)— es una de las que mayor empeño han puesto en el descubrimiento de la cultura quebequense. Ejemplo de ello es la publicación de una *Antología. Poetes quebequesos* en la que Anna Montero ofrece la versión catalana de una selección de poemas escritos por veinticuatro poetas contemporáneos del Québec. La obra fue publicada por la editorial Proa en el año 2001, por iniciativa del centro catalán del PEN Club y el apoyo de *Écrits des Forges*, la editorial más importante de Québec en el ámbito de la poesía, así como de otros organismos oficiales. A cambio, Manel Ollé, crítico literario y profesor en la Universidad Pompeu Fabra preparó otra selección de veintidós poetas catalanes para traducirlos al francés. Conocer la cultura del otro y difundir la propia es uno de los principales objetivos de la traducción.

En los últimos años del siglo XIX y principios del XX se dieron diferentes factores que contribuyeron al creciente interés por los textos de las distintas culturas francófonas. La llegada de inmigrantes a España, principalmente de Latinoamérica y del continente africano, originó una serie de cambios sociales, económicos y políticos que otros países como Francia y Canadá conocieron desde los años 60. La necesidad de conocer la situación vivida por estos países y los cambios que se dan en nuestro país pueden explicar el interés creciente por estos textos. Evidentemente existe una distancia temporal de varias décadas pero muchas situaciones y realidades se repiten. Los motivos por los que la gente decide abandonar su país son similares: busca de una vida más digna, razones políticas, religiosas. Aunque en su mayoría se trata de jóvenes que buscan esperanza para su futuro. Los problemas con los que tienen que enfrentarse no son distintos a los que sufrieron otros en las décadas de los 60 y 70. De ahí que la temática que abordan las obras esté relacionada con la inmigración, el mestizaje, los conflictos multiculturales, etc.

Canadá, como país pionero en la problemática de la inmigración y también como cantera de ideas que se reflejan en la edición de ensayos sobre la inmigración, cuenta con un número importante de autores cualificados como *migrants* cuya aportación a la vida cultural, social y literaria de Québec es indiscutible. Las traducciones de esas obras en el extranjero contribuyeron a hacer más visible la literatura quebequense en su conjunto. Esta es la conclusión a la que llega Daniel Chartier (2003: 12): «ainsi reconnue à l'étranger et largement étudiée, la littérature migrante en est venue à

⁸ Italia, por ejemplo, se nos adelantó en más de diez años ya que la Asociación Italiana de Estudios Canadienses, *Associazione Italiana degli Studi Canadesi (AISC)*, fue creada en el año 1979.

⁹ La Asociación de Estudios Canadienses en España (AEEC), la Fundación Estudios Canadienses (1998), Centro de Estudios Canadienses de la Universitat de Barcelona, Centro de Estudios Canadienses de la Universidad de Extremadura, Centro de Estudios Canadienses de la Universidad de La Laguna.

raffermir la reconnaissance internationale de la littérature québécoise».

Figuran en nuestro repertorio de literaturas francófonas otras voces que, a pesar de haber nacido en Francia y contar con la nacionalidad francesa como Azouz Begag, Nina Bouraoui o Akli Tadjer, son de difícil clasificación. Estos autores, que comparten las mismas experiencias, crearon lo que se dio en llamar la literatura francesa nacida de la inmigración magrebí o generación *beur*. Son hijos de inmigrantes de la segunda generación que después de la independencia de Marruecos (1955), Túnez (1956) y Argelia (1963) se fueron a Francia en busca de una vida mejor. Proceden de distintos países pero en sus escritos, la mayoría de carácter autobiográfico, revelan las mismas preocupaciones nacidas como consecuencia de la inmigración: conflictos culturales, reivindicación de la igualdad de derechos, problemas de racismo, etc. Sus obras evocan la dificultad que tiene la gente magrebí para integrarse en la sociedad francesa, el problema de tener que vivir entre la cultura de pertenencia y la de acogida que no reconoce sus derechos. De ahí que el destinatario de estos textos sea el lector de la sociedad de acogida más que el del colectivo inmigrante.

Azouz Begag obtuvo el Premio Sorcière (Asociación de Librerías Especializadas en la Juventud) en el año 1987 por su obra *Le gone de Chaâba* que fue llevada a la gran pantalla ese mismo año por Christophe Ruggia. En el año 2001 se editaron en español dos de sus obras, *El niño del chaâba* y *El pasaporte (Le passeport)*. Esta última fue galardonada por la librería Cálamo de Zaragoza como mejor libro editado en el año 2001. En el año 2004, Lidia Soutiño Golmar vertió una parte de otra de sus obras más representativas, *Béni ou le paradis privé* (1989). La primera visita oficial que realizó Azouz Begag a España tuvo lugar en la Facultad de Letras de la Universidad Autónoma de Madrid el 22 de enero de 1992. En esa cita literaria se reunieron tres autores que en representación de tres países magrebíes hablaron del desgarro del colonizado y los conflictos personales, así como de los conflictos que planteaba ya en ese periodo la inmigración en Francia. Azouz Begag representaba a Argelia, Driss Chraïbi a Marruecos y Albert Memmi a Túnez. España era en aquel momento todavía un país de emigrantes más que de acogida, por lo que el tema se sentía desde la visión del emigrante. En el año 2001 Azouz Begag regresó a España para promocionar la primera traducción de *Le gone de Chaâba* bajo el título de *El niño del chaâba* que nos permite reflexionar sobre el hecho migratorio en nuestra sociedad desde la otra perspectiva, la de la comunidad receptora.

En un primer momento la mayoría de los títulos importados a España se presentaron a través de la escena literaria francesa, avalados previamente por la crítica y el público del país vecino. Los medios de comunicación desempeñaron un papel importante en la difusión y divulgación de muchos de ellos. La televisión francesa con su programa literario *Apostrophes*, dirigido y presentado por Bernard Pivot, despertó el interés por las literaturas africanas no sólo francófonas sino también anglófonas en los años 80. André Brink, Tierno Monénembo, Mongo Beti, Williams Sassine y el nigeriano Wole Soyinka fueron invitados al mencionado programa. El premio Nobel que recibió Wole Soyinka en el año 1986 impulsó el reconocimiento público del talento de los escritores negros en el mundo. Sin embargo, en Francia, después del año 1986, sólo las editoriales Actes Sud y Belfond publicaron las traducciones del gran novelista, poeta y dramaturgo nigeriano cuyas obras originales se editaron en inglés.

En el año 1983 se reeditó en Francia y en formato monolingüe *Cahier le retour au pays natal*, la obra cumbre y más emblemática del martiniqués Aimé Césaire. Junto con el guayanés Léon-Gontran Damas (1912-) y el senegalés Léon Sedar Senghor (1906-2001), Aimé Césaire (1913-) origina el concepto de negritud. El poema que creó Césaire se presenta como la protesta del poeta negro contra la imposición de la cultura occidental, le reivindicación y la busca de una identidad propia que se enfrenta y se opone rabiosamente a ella no sólo desde el plano temático sino desde el estético. Para ello utiliza la lengua que le fue impuesta, el francés. Césaire, que fue alcalde de Fort-de-France hasta 2001, se convirtió en todo un símbolo nacional en la Martinica y hoy es considerado uno de los más importantes poetas francófonos del siglo xx. Su *Discurso sobre el colonialismo* ha sido publicado en español por la editorial madrileña Akal en el año 2006. En el mismo año 1983 aparece la idea de «civilización de lo universal» como complemento de negritud

(Giguet 2006: 20) en el pensamiento filosófico, político y literario de Senghor (1983: 51) porque «défendre la Négritude, c'est combattre pour la civilisation de l'Universel». ¹⁰ En su discurso desaparece la idea ulterior de rechazo hacia el Occidente para ofrecer una visión armoniosa y un diálogo constructivo entre las culturas. De Seghor disponemos en español *Cantos de sombra* (1980), *El diálogo de las culturas* (1995) y *Obra poética* (1999).

A finales del siglo pasado autores clásicos africanos como Camara Laye —en español publicó *El niño africano* (1985) y en catalán, *El nen negre* (1997)—, Ahmadou Kourouma (1927-2003) muy traducido en este siglo XXI en España y Sony Labou Tansi —*El Antepueblo* (1989) y *Las siete soledades de Lorna López* (1989) con traducción de Manuel Serrat Crespo— encabezan una nueva generación que destaca por la incorporación de las mujeres a la expresión literaria y por el uso de la doble identidad europea africana. Así de la fructífera escritora argelina Assia Djebar se han traducido al español y al catalán *El amor, la fantasía*, (1997), *Les nits d'Estrasburg* y *Ombra sultana* que se editaron en el 2002 con traducción de Anna Casassas. Yasmina Khadra, seudónimo de Mohamed Moulessehoul, también cuenta con numerosas traducciones. Uno de los más traducidos en nuestro país es Tahar Ben Jelloun, del que se conocen obras desde los años 80, algunas con fines didácticos como *Papá, ¿qué es el racismo?* En el año 2001 se ha editado *La civilización, ¡madre mía!*, de Driss Chraïbi, en una versión de Leonor Merino, dedicada desde hace unos años al estudio de la literatura magrebí de lengua francesa. De la mano de Leonor Merino tenemos también *Para no soñar más y cinco fragmentos del desierto* (2005), del argelino Rachid Boudjedra, otro grande de la literatura magrebí, cuya obra ha sido traducida a más de 30 lenguas. Tradujo el mismo del árabe al francés y a partir de los años 1982 se volcó en la literatura árabe.

Si contrastamos nuestra lista de obras traducidas en el siglo XXI con la que ofrece Mercedes del Amado para el siglo pasado en un artículo titulado «Sobre el conocimiento de la literatura magrebí en España: 1940-2000» constatamos que se editan nuevas obras de autores ya conocidos como Driss Chraïbi, Tahar Ben Jelloun o Edmond A. El Maleh (colaborador en el catálogo *Tàpies al Marroc. Certeses sentides*, 2002) y la muestra de relatos ha experimentado un aumento. Sin embargo hay que señalar que las expectativas que cumplen estas obras son diferentes de las que pretendían cumplir en el siglo pasado.

Las literaturas francófonas (sea la quebequense, sea la literatura árabe francófona, sea la literatura magrebí, etc.) requieren mayor reconocimiento,¹¹ pues son literaturas que reciben prestigiosos premios literarios, que exigen actitudes de lectura diferentes a las que se adoptan frente a un texto francés y además los autores francófonos piden que se les considere no como simples documentos etnográficos o sociológicos sino como escritores de pleno derecho.

La primera hipótesis que se nos plantea con respecto a las literaturas francófonas es que en España el desconocimiento de las mismas tiene como consecuencia la falta de traducciones. Tanto los editores quebequenses como los editores de otros espacios francófonos cuentan con una escasa visibilidad.¹² Sin embargo hay que señalar un incremento notable en la importación de dicha literatura en los últimos años que está configurando un cambio en el patrimonio literario y cultural español. El colectivo de los autores inmigrantes francófonos, tanto del Magreb como de Québec, representa una aportación indiscutible no solamente a las literaturas francófonas en general sino también a las literaturas de las respectivas culturas en particular, con frecuencia con una situación lingüística muy compleja. Buena parte de esos países utilizan dos o más lenguas. En Marruecos unos escritores se expresan en francés, otros en español y otros en árabe. En España las traducciones de esas literaturas abren las puertas a otras culturas, a nuevos debates para enriquecer

¹⁰ Senghor se convirtió en 1960 en el primer presidente de la República de Senegal tras la independencia del país.

¹¹ Los críticos, sobre todo los franceses, siguen prestando mayor atención a la literatura africana anglófona que a la francófona «prueba, sin duda, de que el pasado colonial sigue desempeñando un papel importante en las elecciones» (Neuts 2006: 22) por parte de un público crítico e instruido.

¹² En España la debilidad institucional de España en términos de bibliotecas e instituciones dedicadas al desarrollo del conocimiento sobre la francofonía no contribuyó a la importación de libros traducidos de los distintos países francófonos. Tampoco hay que olvidar los problemas reales del mercado del libro francófono.

el panorama literario nacional. El interés en los años 80 y 90 nos venía dado por un acercamiento a una cultura árabe con la que mantenemos lazos históricos. En el siglo XXI los cambios sociales han generado problemas que se convirtieron en temas importantes de debate. Algunas obras, como *Biografía del hambre*, de la escritora belga Amélie Nothomb, que la crítica europea ha calificado como la joven promesa de las letras francófonas, nos hacen reflexionar sobre determinados problemas que afectan a la sociedad moderna, pero uno de los temas más preocupantes en la actualidad es el de la realidad migratoria. Nuestro país ha dejado de ser un país de emigrantes para convertirse en receptor. Esta nueva situación social en España nos acerca a esas obras con otra mirada, la de la comunidad de acogida. Sus destinatarios, los miembros de las sociedades receptoras, son los que deben reflexionar sobre el fenómeno migratorio, sobre las preocupaciones y problemas que tienen los inmigrantes. La difusión y divulgación de la literatura francófona contribuye al conocimiento de la realidad migratoria, a prever lo que puede acontecer en nuestro país y a preparar el camino a esa segunda generación que no va a volver a su país, que se va a quedar aquí.

Referencias bibliográficas

- Amo, M. del (2003). «Sobre el conocimiento de la literatura magrebí en España: 1940-2000» [en línea]. [s. l.]: Centro de Estudios Moriscos de Andalucía. <http://www.alyamiah.com/cema/modules.php?name=News&file=article&sid=120>. [Consulta: 14 de enero de 2007].
- Anoll, L., C. Fernández y E. de la Torre (2006). *Literaturas francófonas de América y Europa*, Madrid: Síntesis.
- Bénit, A. (2002). «La guerra d'Espagne vue et relatée par trois romancières francophones de Belgique». En L. Avendaño Anguita, M. Serrano Mañes y M. C. Molina Romero (eds.). *La littérature au féminin*. Granada: Comares. 81-90.
- Cabré, M. T. (2001). «La traducción en español. Presentación.» En *II Congreso Internacional de la lengua española. El español en la sociedad de la información*. En línea en *Centro Virtual en Cervantes*, <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/> [Consulta: 13 de enero de 2007].
- Chartier, D. (2003). *Dictionnaire des écrivains émigrés au Québec 1800-1999*. Montreal: Nota Bene.
- Even-Zohar, I. (1990). «The Position of Translated Literature within the Literary Polysystem». *Poetics Today* 11/1. 45-51
- Heilbron, J. y G. Sapiro (2002). *La traduction littéraire, un objet sociologique*. París: Le Seuil.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- Fernández Rodríguez, Á. (1996). «La comedia clásica española traducida. Su recepción en Francia y en España». En Á.-L. Pujante y K. Gregor (eds.). *Teatro clásico en traducción. Texto, representación, recepción*. Murcia: Universidad de Murcia. 375-381.
- Fernández Rodríguez, Á. (1998). «El contexto en las comedias à l'espagnole: L'Inconnue de Boisrobert». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (coords.). *II Jornadas Internacionales de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga (17-20 de marzo de 1997)*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. II, 491-498.
- Fernández Rodríguez, Á. (2004). «La création littéraire canadienne d'expression française traduite en Espagne. Une culture peu connue». En R. Laliberté y D. Monière (dirs.). *Actes du Colloque européen Le Québec au miroir de l'Europe*. Quebec: Association internationale des études québécoises. 53-65. También en: http://www.aieq.qc.ca/nouveautes/actes_aieq.doc.
- Merino, L. (2003). «L'Algérie dans les littératures étrangères» [en línea]. <http://dzlit.free.fr/aletres.html> [Consulta: 12 de enero de 2007].
- Neuts, C. (2006). «¿Cuál es la posición para los novelistas africanos en la televisión francesa?». *Intramuros* 24. 22-23.
- Senghor, L. S. (1984). *Liberté 4: socialisme et planification*. París: Le Seuil.
- Soutiño Golmar, L. (2004). *La literatura inmigrante magrebí. Traducción de un fragmento de Béni ou le paradis privé de Azouz Begag*. Vigo: Universidade de Vigo. [Trabajo de fin de carrera dirigido por Á. Fernández Rodríguez.]